



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/CONF.157/PC/46/Add.11
24 de septiembre de 1992

ESPAÑOL
Original: FRANCES

CONFERENCIA MUNDIAL DE DERECHOS HUMANOS
Comité Preparatorio
Tercer período de sesiones
Ginebra, 14 a 18 de septiembre de 1992
Tema 7 del programa provisional

PROGRAMA PROVISIONAL DE LA CONFERENCIA MUNDIAL Y DOCUMENTACION,
INCLUIDA LA CUESTION DE LOS RESULTADOS FINALES

Recomendaciones relativas al programa provisional de la
Conferencia Mundial de Derechos Humanos y su preparación
presentadas de conformidad con el párrafo 10
de la resolución 45/155 de la Asamblea General

Informe del Secretario General

INDICE

RECOMENDACIONES PRESENTADAS POR ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES
RECONOCIDAS COMO ENTIDADES CONSULTIVAS

Federación Internacional Terre des Hommes

1. La Federación Internacional Terre des Hommes desea plantear ante el Comité Preparatorio de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos un tema de gran importancia, a saber, el del destino de los niños de este mundo. Los niños, que representan cerca de la mitad de la humanidad, forman la parte más vulnerable pero también la más prometedora. Por ello, merecen toda la atención de la Conferencia Mundial de Derechos humanos que se honraría si dedicara una parte de sus trabajos a la situación de los derechos del niño. Estos trabajos no serían inútiles ya que los derechos del niño todavía no constituyen una realidad en todas partes.

2. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en los países del Tercer Mundo 14 millones de niños mueren cada año antes de llegar a la edad de cinco años, 180 millones padecen de malnutrición grave, cerca de 300 millones no asisten a la escuela y más de un millón de niños en el Africa subsahariana son portadores del virus del SIDA. En los países industrializados también hay graves violaciones de los derechos del niño. Incluso en la desgracia, los niños no son iguales, ya que las niñas sufren aún más que los niños por hallarse en esa situación. Esas estadísticas pavorosas hacen pensar sobre el destino que espera a estos niños cuando llegan a la edad adulta. Las consecuencias de esos males pueden hacerles perder definitivamente toda posibilidad de inserción en la sociedad e impedirles desempeñar el papel de ciudadano responsable que normalmente corresponde a toda persona que haya llegado a la mayoría de edad. Por ello, a largo plazo, toda una sociedad corre el riesgo de verse afectada por las diferentes violaciones de los derechos del niño.

3. En la esfera de su competencia, la Conferencia Mundial de Derechos Humanos puede remediar esta situación. Si dedicara una parte de sus trabajos a los derechos del niño, tendría la oportunidad de evaluar los progresos sustanciales que ya se han realizado en esa esfera y, sobre todo, de elaborar estrategias para lograr una aplicación más concreta de las disposiciones relativas a los derechos del niño, velando por que se tengan en cuenta en la formulación de cualquier estrategia relativa a los derechos humanos. Para ello, la Conferencia dispone de instrumentos internacionales muy eficaces, como la Convención sobre los Derechos del Niño, que entró en vigor con una rapidez sin precedentes y que cuenta hasta ahora con 122 Estados Partes que han demostrado por ese simple hecho el interés constante que les inspira el destino de sus niños. Esa Convención, en la que se combinan de manera notable los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, muestra la necesidad de adoptar un enfoque global para la realización de los derechos del niño. También pueden ser de gran utilidad para los trabajos de la Conferencia Mundial otros textos como la Declaración Mundial sobre la Supervivencia, la Protección y el Desarrollo del Niño, aprobada en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, y su Plan de Acción para el decenio de 1990.

4. La Federación Internacional Terre des Hommes abraza la esperanza de que el Comité Preparatorio de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos tendrá en cuenta el difícil destino que aguarda a muchos niños en este mundo y que estudiará con atención los medios necesarios para corregir esa situación. Después de todo, esto nos beneficiaría a todos, pues de la manera en que tratemos a los niños hoy depende la calidad de la sociedad futura que construirán mañana, en virtud de los principios que les hayamos inculcado o no.
